

MUNICIPAL

Figueres tiende la mano a Girona para hacer frente común contra los cortes de luz, y ambos alcaldes abordarán la situación en una reunión

Indignados y sin electricidad

BÁRBARA JULBE
Girona/Figueres

Contadores de luz incendiados por sobrecarga en la red, vecinos indignados por los continuos cortes del fluido eléctrico y en el interior de los pisos: neveras estropeadas o gente durmiendo en el comedor para no tener que bajar escaleras, por miedo a caerse, si se va la luz.

Vivir con esta indefensión se ha convertido en el día a día de muchos de los habitantes de los barrios de Font de la Pólvera y Vila-roja de Girona, y también del Culubret y Sant Joan de Figueres. Una problemática "histórica" que sufren desde hace años pero que en el 2018, y sobre todo este invierno, se ha agravado.

En el caso de Figueres, hubo más de 200 cortes de luz el año pasado, según el Ayuntamiento. Hartos de la situación, vecinos del Culubret y Font de la Pólvera se manifestaron en las calles de sus respectivas poblaciones para exigir soluciones. Aseguran que "pagan cada mes a la compañía" y que estas interrupciones duran tanto una hora como siete. "Nos sentimos abandonados", dice uno de ellos. Aunque son bien conocedores de las causas, no quieren ni nombrarlas, por miedo, la mayoría de ellos, a represalias.

Los consistorios de ambas localidades asumen el problema. "Hasta que acabemos con el cultivo de marihuana no se solucionará", advierte el alcalde de Figueres, Jordi Masquef, quien exige más colaboración por parte de la Conselleria d'Interior y Justicia. Masquef quiere hacer frente común con Girona para resolver la situación. El próximo 25 de febrero se reunirá con la alcaldesa, Marta Madrenas, para valorar una posible estrategia conjunta. Figueres, además, creará una comisión sobre los cortes de luz del Culubret y hoy celebrará una junta de seguridad con la Generalitat, Interior, Mossos d'Esquadra, policía



PERE DURAN / NORD MEDIA

Los vecinos del barrio de Font de la Pólvera sufren cortes de luz a causa del fraude eléctrico

Pisos invernáculos de droga

La dificultad para vivir en condiciones normales en barrios como el del Culubret de Figueres por las repetidas interrupciones de luz provoca que algunos vecinos opten por marcharse y vender el piso. "Las familias tradicionales van desapareciendo", alerta el alcalde, Jordi Masquef. Pero el problema no finaliza aquí. "El propietario vende barato su inmueble. Se llegan a ofrecer hasta 35.000 euros por el piso, que en muchos casos acaba convertido en una especie de invernadero para los

cultivadores de marihuana", sentencia Masquef, quien pide a Justicia que sea "sensible" y no deniegue la entrada de la policía en domicilios -como hizo hace unos meses- en los que se registraron consumos de más de 40 kilovatios. "Había indicios razonables de que no respondía a un consumo doméstico". "Las plantaciones de marihuana necesitan muchos vatios. Son suministros excepcionales que frien y hacen saltar las líneas", añade. Entre el Culubret y Sant Joan viven unas 800 familias.

local, Endesa, jueces, fiscales y vecinos.

Madrenas reconoce que es necesario "condenar a un número mínimo de personas que hacen acciones delictivas" cuando pinchan la luz, pero precisa que en ningún caso se busca criminalizar a aquellas personas en "situación vulnerable" que optan por el fraude eléctrico porque no tienen recursos económicos. Ante ello, el Ayuntamiento de Girona pidió a las familias que "se han visto forzadas" a pinchar la luz por necesidad que "regularicen su situación". Además, comparecerá como acusación particular en los juzgados contra los que hagan una "conexión reiterada" a la red de forma ilegal. Una patrulla, formada por técnicos de Endesa, agentes de la policía local y Mossos, revisará en

unas semanas cada contador para detectar si tiene o no contrato. En los casos en que no haya un contrato vigente se desconectará el cableado. "Si tenemos un número importante de personas con contador, fácilmente se detectará aquellas otras familias que están enganchadas", advierte el vicealcalde y concejal delegado del barrio, Eduard Berlós.

Endesa ha realizado entre el 2017 y el 2018 un total de 5.290 actuaciones en Font de la Pólvera y Vila-roja, tres de ellas por marihuana. En los dos barrios figuerenses, las actuaciones suben a 2.866, de las cuales 14 son por cultivo de droga. Pero no todas las actuaciones acaban con un expediente de fraude, ya que, según fuentes de la compañía, "pese a tener sospechas, hay que acreditar que se ha cometido el engaño". En

Endesa ha abierto 1.738 expedientes en Font de la Pólvera y Vila-roja de Girona y 1.118 en Figueres

el caso de Girona, se generaron un total de 1.738 expedientes (el 24% de los suministros se encontraban en fraude), y en el de Figueres, 1.118 (el 25%).

Los Mossos, junto con Endesa y efectivos de la policía local, llevaron a cabo durante el 2018 siete dispositivos en los barrios de Vila-roja y Font de la Pólvera con un resultado de 593 desconexiones de usuarios que se conectaban de manera ilegal. En Figueres, hubo 27 actuaciones policiales y se hicieron 725 revisiones de domicilios. En total se detectaron 170 fraudes eléctricos.

Mientras que Endesa asegura que "no ha dejado de invertir en la red eléctrica" de estos barrios, vecinos del Culubret acusan a la firma de dejarles un "cableado antiguo". El mismo alcalde de Figueres pedirá al Departament d'Indústria que revise el estado de las líneas. Precisamente, la compañía eléctrica ha sectorizado las líneas en Vila-roja y está haciendo lo mismo en los otros barrios, lo que permitirá detectar mejor altos consumos y que un vecindario no se quede a oscuras como pasa ahora (sino sólo el piso que pincha la luz) y a la vez hallar donde se encuentra el fraude eléctrico.

Recortes en rehabilitación

Jordi Gosalves

El 5 de diciembre pasado se abrió el plazo para solicitar el informe de idoneidad para recibir las subvenciones que otorga el Consorci Metropolità de l'Habitatge para la rehabilitación de edificios. El periodo para entregar las peticiones tenía que acabar el 28 de febrero, pero se cerró a las pocas horas al agotarse un presupuesto que ha ido disminuyendo en el transcurso de los años hasta situarse en unos cinco millones de euros. Sólo se aceptaron unos 125 expedientes de ayuda por un territorio que abarca la corona metropolitana de

J. GOSALVES, presidente del Col·legi d'Aparelladors de Barcelona (Caateeb)

Barcelona y que, a pesar de no incluir la ciudad central, comprende l'Hospitalet y Badalona, dos de las tres ciudades más pobladas de Catalunya.

La situación llega después de que las ayudas del Consorci de l'Habitatge de Barcelona previstas para el primer semestre del año no llegaran hasta el 15 de junio, y con una cantidad bastante disminuida respecto del año anterior, al pasar de los 32.107.140 euros en el 2017 a los 14.395.000. Y de ellos, una buena parte para cubrir expedientes que habían iniciado su tramitación el año anterior.

Los datos de visado del Caateeb indican que las obras de rehabilitación en la demarcación de Barcelona bajaron un 6% en el primer semestre del 2018 respecto del

mismo periodo del 2017 y que el lugar donde este decrecimiento fue más pronunciado, con un 8%, fue en Barcelona ciudad. El recorte de las subvenciones -sin generar alternativas de financiación públicas o privadas- y su retraso son causas principales de este descenso. Al fin y al cabo, los datos también dicen que se ha producido una importante toma de conciencia con respecto a la necesidad de mantener los edificios por parte de la ciudadanía, fruto de años de campañas informativas y, también, de acciones contundentes de la administración destinadas a advertir de la obligatoriedad de pasar la Inspección Técnica de los Edificios (ITE).

Una buena prueba es que las peticiones recibidas en el Col·legi

d'Aparelladors de Barcelona para realizar ITE han crecido a lo largo del año 2018 un destacable 198% respecto del año anterior. Muchas comunidades de propietarios que esperaban las ayudas para em-

Las subvenciones esperadas por muchas comunidades de vecinos son insuficientes, cuando no inexistentes

prender las obras de mejora de sus casas ven ahora que las subvenciones esperadas son insuficientes, cuando no inexistentes. Es el caso de las partidas destinadas a la ins-

talación de ascensores, primordiales en una conurbación que tiene una población cada vez más envejecida.

La dotación económica de la rehabilitación viene a unirse a la lista de necesidades que tiene nuestro país para estar a la altura de los países de nuestro entorno, más cuando se han emprendido campañas, casi coercitivas, destinadas a hacer mejoras en el parque de vivienda, que para muchas familias supone una inversión que no pueden asumir. No olvidemos que los estudios indican que por cada 100 euros destinados a subvencionar la mejora de los edificios, se recuperan 111 vía impuestos y que cada euro invertido en rehabilitación genera un 85% de actividad económica adicional.